

# Domingo VI Tiempo Ordinario

"Bienaventurados ..."



**Parroquia San Gerardo**  
**MISIONEROS REDENTORISTAS**

## 1ª LECTURA: Jeremías 17, 5-8

Esto dice el Señor: «Maldito quien confía en el hombre, y busca el apoyo de las criaturas, apartando su corazón del Señor. Será como cardo en la estepa, que nunca recibe la lluvia; habitará en un árido desierto, tierra salobre e inhóspita. Bendito quien confía en el Señor y pone en el Señor su confianza. Será un árbol plantado junto al agua, que alarga a la corriente sus raíces; no teme la llegada del estío, su follaje siempre está verde; en año de sequía no se inquieta, ni dejará por eso de dar fruto».

## 2ª LECTURA: 1 Corintios 15, 12.16-20

Hermanos: Si se anuncia que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos de entre vosotros que no hay resurrección de muertos? Pues si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado; y, si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido, seguís estando en vuestros pecados; de modo que incluso los que murieron en Cristo han perecido. Si hemos puesto nuestra esperanza en Cristo solo en esta vida, somos los más desgraciados de toda la humanidad. Pero Cristo ha resucitado de entre los muertos y es primicia de los que han muerto.



## Evangelio según S. Lucas 6, 17.20-26

En aquel tiempo, Jesús bajó del monte con los Doce, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón. Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis. Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas. Pero, ¡ay de vosotros, los ricos, porque ya habéis recibido vuestro consuelo! ¡Ay de vosotros, los que estáis saciados, porque tendréis hambre! ¡Ay de los que ahora reís, porque haréis duelo y lloraréis! ¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que vuestros padres hacían con los falsos profetas».

## PARA PENSAR

**U**no puede leer y escuchar cada vez con más frecuencia noticias optimistas sobre la superación de la crisis y la recuperación progresiva de la economía.

Se nos dice que estamos asistiendo ya a un crecimiento económico, pero ¿crecimiento de qué? ¿crecimiento para quién? Apenas se nos informa de toda la verdad de lo que está sucediendo.

La recuperación económica que está en marcha, va consolidando e, incluso, perpetuando la llamada “sociedad dual”. Un abismo cada vez mayor se está abriendo entre los que van a poder mejorar su nivel de vida cada vez con más seguridad y los que van a quedar descolgados, sin trabajo ni futuro en esta vasta operación económica.

De hecho, está creciendo al mismo tiempo el consumo ostentoso y provocativo de los cada vez más ricos y la miseria e inseguridad de los cada vez más pobres.

La parábola del hombre rico “*que se vestía de púrpura y de lino y banqueteara espléndidamente cada día*” y del pobre Lázaro que buscaba, sin conseguirlo, saciar su estómago de lo que tiraban de la mesa del rico, es una cruda realidad en la sociedad dual.

Entre nosotros existen esos “mecanismos económicos, financieros y sociales” denunciados por Juan Pablo II, “los cuales, aunque manejados por la voluntad de los hombres, funcionan de modo casi automático, haciendo más rígidas las situaciones de riqueza de los unos y de pobreza de los otros”.

Una vez más estamos consolidando una sociedad profundamente desigual e injusta. En esa encíclica tan lúcida y evangélica que es la “*Sollicitudo rei socialis*”, tan poco escuchada, incluso por los que lo vitoreaban constantemente, Juan Pablo II descubre en la raíz de esta situación algo que sólo tiene un nombre: pecado.

Podemos dar toda clase de explicaciones técnicas, pero cuando el resultado que se constata es el enriquecimiento siempre mayor de los ya ricos y el hundimiento de los más pobres, ahí se está consolidando la insolidaridad y la injusticia.

En sus bienaventuranzas, Jesús advierte que un día se invertirá la suerte de los ricos y de los pobres. Es fácil que también hoy sean bastantes los que, siguiendo a Nietzsche, piensen que esta actitud de Jesús es fruto del resentimiento y la impotencia de quien, no pudiendo lograr más justicia, pide la venganza de Dios.

Sin embargo, el mensaje de Jesús no nace de la impotencia de un hombre derrotado y resentido, sino de su visión intensa de la justicia de Dios, que no puede permitir el triunfo final de la injusticia.

Han pasado veinte siglos, pero la palabra de Jesús sigue siendo decisiva para los ricos y para los pobres. Palabra de denuncia para unos y de promesa para otros, sigue viva y nos interpela a todos.

*Jose A. Pagola.*

## PARA LA SEMANA

- L18** *San Simeón*  
- Gn 4, 1-15.25  
- Mc 8, 11-13
- M19** *San Álvaro*  
- Gn 6, 5-8;7, 1-5.10  
- Mc 8, 14-21
- X20** *San Eleuterio*  
- Gn 8, 6-13.20-22  
- Mc 8, 22-26
- J21** *San Pedro Damiani*  
- Gn 9, 1-13  
- Mc 8, 27-33
- V22** *Cátedra de San Pedro*  
- 1P 5, 1-4  
- Mt 16, 13-19
- S23** *San Policarpo*  
- Hb 11 1-7  
- Mc 9, 2-13

## AVISOS

### 1.- MIÉRCOLES 20:

- **CATEQUESIS MARIANAS DEL CARDENAL.** Parroquia San Hilario a las **19:00 h.**
- **ORACIÓN DE LOS MIÉRCOLES** a las **20:00 h.**



## ORACIÓN

Frente a la riqueza  
que todo lo invade,  
dame tu pobreza  
que todo lo enriquece.  
Frente a los manjares  
que el mundo me ofrece,  
dame el hambre de Ti  
para no perderte.

Antes que la alegría  
en sonrisas fingidas,  
da a mis ojos lágrimas  
y pena con los que lloran.  
Antes que cobardía

frente a los que me insultan,  
dame valentía  
y perseverancia en tu camino.

Que mi confianza, Señor, seas Tú.  
Que mi riqueza, Señor, seas Tú.  
Que mi alimento, Señor, seas Tú.  
Que mi alegría, Señor, seas Tú.  
Que mi fortaleza, Señor, seas Tú.  
Que mi horizonte, Señor,  
ahora y siempre seas tú.  
Amén.



c/Maqueda 45  
28024 Madrid



91-718-24-97



[www.parroquiasangerardo.org](http://www.parroquiasangerardo.org)



Parroquia San Gerardo Mayela



@parroquiaSG